

Como saben sus señorías, los residuos radiactivos de baja y media actividad generados en hospitales, centrales nucleares y otras actividades, están muy bien gestionados por ENRESA en las instalaciones de El Cabril en Sierra Albarrana. Estas instalaciones son un modelo en este tipo de gestión en todo el mundo y seguramente, la única actuación a realizar será la autorización de la ampliación de las instalaciones. En baja y media actividad será muy necesaria y urgente por el desmantelamiento de la central nuclear de Garoña, asimismo habrá que aumentar la capacidad de la línea de muy baja actividad, para acometer este y sucesivos desmantelamientos y alguna limpieza como la de Palomares y zonas de Cartagena y otras.

Pero no quería cerrar esta comunicación sin hacer llegar un ruego como es que se adapte a la realidad, el cierre ordenado de las cc.nn en servicio en la actualidad.

La experiencia nos dice que por medios humanos y materiales, así como por logística, los trabajos de desmantelamiento de una central (ahora las que vendrán tras los desmantelamientos de Vandellós I y Zorita, son todas instalaciones grandes), en las cuales se invierte un periodo de una decena de años. Por esta razón yo creo necesario, ajustar el programa de cierre de la producción, lo más adecuado al cierre de cada una de ellas, ya que los medios de desmantelamiento tanto humanos como materiales no son ni pueden serlo infinitos.

Esta cadencia en el cierre y desmantelamiento, es lo más adecuado para que no se produzca un apagón nuclear en lo físico y en lo económico muy rápido.